

# CONTINUACION<sup>29</sup> HISTORICA

## DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO- GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJO EL  
ultimo Correo del Norte.

Publicada el Martes 20 de Febrero 1685.

---

*Fue movimiento accidental el de los Moscovitas contra Polacos en la  
Lituania.*

*Rezelos de disensiones en las proximas Cortes de Polonia.*

*Mala voz que corria de la Plaza de Yaslovitz.*

*Confirmacion, y particularidades de la Victoria reportada de los Impe-  
riales contra TeKeli à diez y seis del passado.*

*Noticias mas distintas, y ciertas de la llezada de vn Chiaus, ò Embiadd  
de la Puerta Otomana à la Corte Cesarea.*

*Operaciones mas recientes del Coronel Heusler, y del Conde Zabor en  
la cercania de Neuheusel.*

*Virouitiza amenazado de los Turcos.*

*Progressos de los Ministros Imperiales, en orden à conciertos de Tropas  
con diferentes Potentados de Alemania.*

*Nueva importante, y curiosa de Turquía, si se confirmare.*

---

**S**egun las vltimas Cartas de la Corte de Polonia, que  
citá las de Viena de 7. del passado, yà quedava libre  
aquella Republica del cuydado en que la havia puesto  
la invasion de los Cosacos subditos de Moscovia, en la  
Lituania, pues la havian desaprovado los Czares, y no

F solo

solo decretado castigos contra los movedores de la misma rotura, pero dado muestras de hallarse dispuestos à establecer vna paz durable con la Polonia, y aun à vnir sus fuerças contra los Infieles: sobre las nuevas instancias, que de parte del Señor Emperador se les havia hecho; de fuerte, que quanto antes partiria vn Ministro Imperial à Moscou con los Poderes, è Instruccioncs necessarias para la mediacion de tan importantes dependencias. Mas lo que actualmente causava pena à los Prácticos del Gobierno de Polonia, eran los rezelos de algunas disensiones en las proximas Cortes, que retardassen, ò descompusiesen las disposiciones, y operaciones de la Campaña de este año: aunque no se dudava de la prudéncia, y buena maña del Rey, consiguiessc lo posible, en quanto à serenar aquellos nublados, y consolidar la perfecta vnion de aquellos Magnates, en ocasion que tanto se necesitava de ella, para oponerse à las extraordinarias prevenciones del Sultan.

A lo que Su Mag. Polaca (segun se viò en la Relacion passada) mandò responder al Embiado Tartaro, sobre ajustes con los Turcos, añaden los vltimos avisos, que se le significasse positivamente estar la Corona de Polonia pronta à entrar en Tratado, como al mesmo tiempo se tratasse con los demás Aliados, y con declaracion precisa de que nada se diessc por concludido, sino en caso que cada vno se diessc por satisfecho de lo que se le concediessc.

Por mucho que se esmeren algunos amigos de Te-

Kelì, y de su mesma creencia, en desluzir la última ventaja del Conde de Schultz contra èl, no pueden negar lo siguiente, que con tanta distincion no cupo en el primer aviso. Picado el General Impetial, no solo de que publicasse el Rebelde haverle roto à la retirada de Eperies; pero del credito, que el mesmo equivoco le refucitava entre los Turcos, havindose yà incorporado con èl asta cinco, ò seis mil de los que estavan à la orden del Bajà de Agria (comprendido vn grueso de Tartaros, que últimamente le havia embiado el Serafquier) de los quales, y de los Vngaros inobedientes, formandose vn cuerpo de diez à onze mil hombres, havia entrado en la Provincia obediente de Sepusio destruyendo, y assolando quanto encontrava en su camino, dirigido àzia los Quartaes Cessareos: determinò irle al encuentro, partiendo de su puesto à 15. de Diciembre; y llegando à tan buena hora el dia siguiente, donde havia hecho noche, que desbaratò enteramente sus fuerças, del modo que se contò la semana passada, y cõ las resultas que se pueden esperar de vna accion tan briosã. Hasta el dia 31. no se sabia donde TeKelì se hallatse, havindose quizà escondido de los Inficles, para evitar los primeros efectos del escádalo, que su descuido, ò su vileza pudo haver executado en ellos. Persiste la certeza de la perdida (bien dificil de reparar) de su bagaje, municiones, y bastimentos; y aunque ay variedad en el numero de la gente, nadie pone menos de trecientos muertos, y cien prisioneros; siendo assi, que

algunos alargan à más de mil, el primer genero, sin los que en la fuga, por Pais enemigo, havrán perecido à manos de los naturales, y aun de frio, segun fueron hallados la mayor parte descansando, con la mesma comodidad que su General. El Cofrecillo lleno de sus Papeles mas reservados, que trajo el Correo del Conde de Schultz à Viena, es de plata, y de obra muy primorosa, diziendose es el mesmo en que vn gran Principe embiò à la Princesa Ragozi su muger, joyas de mucho valor. Añaden, que al escaparse dexasse caer con arte, ò por descuido la Planta de las Proposiciones, que de orden de la Puerta Otomana havia de hazer à las Republicas de Polonia, y Venecia, para las Pazes, con calidad de que al principal Aliado, el Señor Emperador, le dexassen en el empeño, como quien havia rechazado su mediacion: pero mientras no se especificuen con claridad dichas Proposiciones, parece pueda suspenderse el credito.

Las Cartas de Viena de 31. de Diziembre, que los malos tiempos tuvieron atrassadas, habiendo llegado despues con las de siete del mes passado, hablan con toda certeza de lo que la penultima Relacion apuntò del Mercader Christiano, Armenio de Nacion, que vino à solicitar de los Generales Cessareos de Vngria la permission de passar à Viena, assegurando trajo carta del Visir de Budá para el Marquès Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra, à quien, en terminos de toda urbanidad, avisava haver llegado à Buda vn  
Chiaus,

Chiaus, ò Embiado del Gran Señor, con orden de passar à Viena, si se le permitiessè , à negociados de suma importancia à ambos Imperios, suplicando al Marques le alcançasse los Pàsaportes necesarios à este fin. Los quales, se resolviò remitirle sin dilacion, entregandolos al Mercader, asistido de Guardias, assi en la Corte, como en el camino, para quitarle toda ocasion de adquirir noticia alguna, que pudiesse servir à los Infieles. Y en efecto, hizo tan buena diligencia, que el propio dia de la fecha referida, corria voz, de que el Chiaus se hallasse ya en Comorra. Despues à siete del passado escrivieron estava en Iavarin, y que ventilado en el Consejo de Estado, si convendria dejarle llegar à la Corte, aunque no faltaron votos que lo repugnaron, por el recelo de que no viniessè menos à espiar, que à tratar; sin embargo havia prevalecido la opinion contraria: desuerte que con el primer Correo se podrà esperar algo mas de vna materia tan curiosa. Entretanto, suponiendo los Ministros Imperiales por indubitable venia à cosa de Pazès, se havia anticipado à los Ministros de los Aliados, que se hallan en la mesma Corte, el ofrecimiento de comunicarles inmediatamente, quanto ocurriessè en conformidad del Tratado.

En las Cartas referidas de siete, quedava aun incierta la parte donde se havia recogido TeKelì despues de su vltima desgracia, si bien se havia esparcido huviessè passado à vnirle con el Bajà de Agria, y algunos Tartaros alojados en el distrito de aquella Fortaleza, con

intento de socorrer à Neuheufel. Lo cierto es, que estos mismos Tartaros, habiendo hecho vna correria la buelta de Leventz quando pensavan bolver à sus Cuarteles con el botin que havian hecho, dieron en vna emboscada de ochocientos Cavallos Vngaros, que no solo se lo quitaron, junto à vna Aldea llamada Giurgies, pero mataron mas de quatrocientos de ellos.

Profeguian el Coronel Heusler, y el Conde de Zabor en reprimir quanto podian las salidas al Presidio de Neuheufel, y embarazar los socorros furtivos, que frequentemente procuravan introducirles los Turcos desde Vicegrado, donde tenian prevenido vno mas considerable, para vsar con èl de la oportunidad de los yelos, conuoyandole con vn cuerpo de tres mil hombres, y segun algunos avisos se temia le huviessen ya logrado: aunque por lo que se sabia de la gran penuria de bastimentos, que se padecia en Buda, y generalmente en todas las Plaças enemigas de Vngrias (siendo cōstante, que el Visir de Buda havia embiado à Belgrado las mugeres, y demàs gente inhabil, al manejo de las Armas, por esta consideracion) parecia imposible fuese de la calidad que le representa vna Gazeta de Holanda de 23. del mes passado, quanto, y mas, que vltimamente (sin los primeros 27. carros que se dixeron en otra ocasion) havian cogido los Imperiales otro conuoy del mesmo genero.

Las vltimas nuevas de Croacia eran, que los Infieles procuravan bloquear de lejos la Fortaleza de Viroviti-

riza, lo qual empero dava poco cuidado à los Christianos, pues el Conde de Leslé, considerando su situacion tan adentro del Pays enemigo, y sus relevantes consecuencias, por su vecindad à Essék, la havia guarnecido de gente bastante, y proveido de viveres para muchos meses.

Quedava, no solamente concluidos, pero ratificados los Tratados, con los Duques de Hanover, y Zel, en cuya virtud cedia cada vno de aquellos Principes, cinco mil hombres de sus mejores Tropas para la Guerra de Vngria, habiendo el de Hanover, sobre lo pactado, presentado al Señor Emperador vn Regimiento muy lucido de ochocientos Cavallos, del qual havia Su Magestad Cesarea declarado Coronel al Principe segundogenito del mesmo Duque: y no se dudava tuviesen sucesso igual las negociaciones de los Ministros Imperiales en las Cortes de Saxonia, y Brandeburg.

Hablavase (aunque no todavia fijamente) en mudar por algun tiempo la Corte Imperial à otra parte, para dar mas desahogo à las provisiones de viveres, que se hazen para el sustento de la gente de Guerra, sien do de embarazo en la presente coyuntura los muchos, que consumia la mesma Corte. Travajavase à todo trance al reparo de la Puente de Viena, para bolver à facilitar el concurso de los mantenimientos de la otra parte de el Danubio.

A dos del passado (quedando bien restablecida la salud del Señor Duque de Lorena, partiò Su Alteza à

Veltz

Véltz à encontrar la Señora Reyna su esposa, que venia de Inspruch, à passar el Hibierno en la Corte.

Dibulgavase vn aviso apoyado à algunas Cartas de Ragusa, que dezian haver en muchas partes del Imperio Otomano, declarado vnanimemente los Pueblos, y Milicias al Principe Soliman, hermano del Sultan reynante, por mas capaz, que este, de ocupar el Trono. Lo qual ha viendo llegado à la noticia del Sultan, temeroso de que no medrase este principio de rebellion, havia hecho venir al Mufti para consultarle sobre si esta no era ocasion de hazer dar garrote à su hermano: pero que el Mufti le havia respondido no convenia seguir los primeros impulsos de la colera, ni privarse tan ligeramente de vn hermano, sobre todo no teniendo yà sucesion varonil, y que mejor era vsar de medios mas blandos, para suavizar la constitucion violenta de sus Vassallos. Mas esta nueva es del genero de las que merecen se les suspenda la creencia, hasta muy bien averiguada.

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

*Con las licencias necessarias.*